

tadas: no nos arredramos. Por fortuna, aunque en número bastante reducido, hay inteligencias elevadas y corazones generosos, que buscan no lo que mas pueda lisongearles, sino lo mas verdadero y justo. La buena fé de los últimos nos alienta, así como el extravío de los primeros jamás nos intimidará.

Fieles á este principio, no hemos vacilado, ni vacilaremos en lo de adelante, en manifestar francamente y sin embozos, nuestros juicios de los hombres y las cosas, fundados en pruebas de buena ley.

Esta manifestacion era indispensable al llegar aquí, así como indicar superficialmente cómo hemos intentado desempeñar esta parte del *Ensayo*, tal como la presentamos al lector.



DOMINACION ESPAÑOLA.

Dominacion española.

I.

Sistema adoptado por España, para el comercio con América.—Comienza el tráfico por el valle.—Primeras casas de Orizaba.—Primeros fundadores.—Emigración de los indios de Ixhuatlan á A'z'can.

(1535 — 1821.)

Después del descubrimiento del Nuevo Mundo por Cristóbal Colon, los Reyes Católicos trataron, primero, de la conversión al cristianismo de sus nuevos súbditos, y en seguida de sacar partido de aquel para ellos inesperado hallazgo.

Luego dictaron disposiciones represivas para que entrara á las arcas reales el prove-

cho esclusivo que el comercio con los nuevos países descubiertos debia de producir: el espíritu de aquella época, al que propenden hoy dia todas las naciones, aunque hipócritamente, por mas que se diga, sugirió esas ideas esclusivistas, y no fué extraña á ellas la política suspicaz de D. Fernando el Católico. Es indudable, que bien por esa causa ú otra cualquiera, dió un gran impulso local ese sistema al valle de Orizaba, que unido á otras ventajas especiales de él, por su situacion, le tenian ya predestinado á un engrandecimiento lento, pero seguro; á las veces interrumpido, nunca visto en decadencia ni flaqueando.

Establecidas mucho antes de 1509 las casas de contratacion de Cádiz y Sevilla, origen tambien de la prosperidad que alcanzaron entrambas ciudades de la Península, para el envío directo de las mercancías que de ellas debian venir á las colonias americanas, los cargamentos se expedian y recibian temporalmente, bajo la estricta vigi-

lancia de las autoridades reales. Algunos abusos notaron los empleados de la corona, pues se ordenó mas tarde, á fin de evitarlos y cortarlos de raíz, que en solo los meses de Enero y Agosto, se expidieran los convoyes marítimos llamados entonces y conocidos con el nombre de *Flotas*¹.

Fácil es comprender los perjuicios que este sistema, tan opuesto á los principios económicos de hoy, acarrearía al comercio en general de las colonias y de la Metrópoli misma; pero es indudable que Orizaba, á él debe su origen y el impulso que entonces recibió para su futuro desarrollo.

No es un espíritu de egoismo el que nos impide censurar aquel sistema; sino la imparcialidad que procuramos tener siempre por guía. Nunca olvidarémos para juzgar lealmente de las ideas de cada época, los

¹ Parte de estos datos los he tomado de una obra del Sr. Lerdo de Tejada, intitulada: *Comercio exterior de México desde la conquista hasta 1856*.

principios en ellas dominantes, porque no gustamos de ajustarlas al cartabon de otras mas ó ménos adelantadas, y tomar pié para echar mano de una infundada acritud. Harto castigo es señalar sus defectos á cada quien, pueblo ú individuo, sin necesidad de dirigirle reproches apasionados.

Simplemente hemos apuntado un hecho, porque de él deducimos esta verdad, á saber:

La poblacion propiamente española de Orizaba tuvo origen merced al tráfico mercantil de Veracruz con México.

Por insignificante que hubiera sido el comercio, en aquella época, que apenas comenzaba á crearse, y se reducía, por lo mismo, al simple cambio de los metales preciosos que se esportaban, en cambio de algunas bugerías europeas, fué bastante, sin embargo, para atraer á estos lugares algunos traficantes europeos.

La situacion del valle entre las regiones frias y la terrible zona de la tierra caliente, libre, por tanto, de los rigores de unas y otra, contribuyó á que fuera elegido para punto ú estacion de descanso, á los que iban y venian de Veracruz á México.

Tres ó cuatro dias permanecian aquí los convoyes, descansando de las fatigas y molestias del camino. A principios de 1535 el tráfico tomó mayor impulso, y desde entonces permanecieron aquí algunos enfermos, que como vemos hoy, llegan frecuentemente á morir á Orizaba, heridos mortalmente de las enfermedades de la costa¹.

El año de 1535 la futura ciudad de Orizaba la formaban unas miserables chozas de grama y madera.

¹ MS. de mi Coleccion:....Por "la gran mortandad de gente que necesitada por falta de remedios humanos se morian en este camino á causa de las grandes enfermedades con que salian de la Veracruz y de toda tierra caliente...." *Testimonio de la fundacion de San Juan de Dios.*

El llano de Escamela se extendía por todo el recinto que hoy ocupa, esceptuando el rumbo de Ixhuatlan, que estaba poblado de indios.

En el barrio de San Juan de Dios, al S. de la Iglesia, había unos corrales semejantes á los que vemos en el día en las ventas de arrieros. Puede por esto formarse cabal idea de tan humildísimo principio de pueblo. Y no hay porque admirarse: las ciudades mismas de Veracruz y México, en esa época ofrecían, por su parte, muy tristes apariencias, para calcular su futuro apojeó y hermosura¹.

Alrededor de aquellos *parages* se levantan

1“Había ya entonces establecidas allí (Veracruz) algunos españoles ocupados en el comercio que *comenzaba á hacerse* con la Península y algunas de las islas Antillas: mas como quiera que este comercio, reducido entonces á la esportacion de algunos metales preciosos en pequeñas cantidades, y á la importacion de aquellos productos de la industria de España, necesarios para el consumo de los nuevos colonos, no era todavía de gran consideracion, es de creer que el vecindario de Veracruz no debía de ser en aquella época (1535) muy numeroso. Lerdo de Tejada. *Apuntes históricos de la heróica ciudad de Veracruz*. Tomo 1.º pág. 253. Véase tambien la 9.ª *Disertacion de la Historia de México* del Sr. Alaman, en el tomo 2.º por lo que se refiere á la capital.

taron otras chozas en que algunos traficantes establecieron tiendas como las que abundan en los caminos de hoy¹.

Los medios de transporte eran muy escasos, y en la estacion de las aguas permanecian los convoyes meses enteros, acampados en la llanura de Escamela.

¿Qué estado guardarían entónces esos caminos, cuando presenciámos el de los nuestros en esa estacion del año? En estos días al europeo acostumbrado á la fácil comunicacion con que cuenta en su país natal, le parecen detestables nuestras vías públicas, aunque son infinitamente mejores que

1 A semejanza de México y Veracruz. Puebla, fundada en 1532, se reducía al barrio de San Sebastian, formado de casas de paja y barro. *Puebla Sagrada y Profana*, por Fray Juan Villa Sanchez.

Decía el Br. D. Benito Garcia Gambino, capellan del Santuario de Guadalupe (Oratorio)... “el principio de esta poblacion fueron unos *Ranchos ó casas donde hacian mansion con los caudales que traían á su cargo interin se proveian de recursos y tambien algun descanso, los Españoles Dueños de Carros que servian en la antigüedad por falta de requas para bajar bastimentos á la Veracruz*, y recibir de allí para todo el *Reyno los generos de España, pues sin duda estimarian por conveniente este paraje para poner de sus ganados.*” Etc. *Certificacion de la fundacion de la Concordia*, que poseó testimoniada legalmente, en 1762. M S. de mi Coleccion.

las veredas que entonces llevaban de uno á otro pueblo.

Causa admiracion esa lucha terrible que los primeros carreteros en México emprendieron para vencer las dificultades de un terreno áspero y casi inaccesible. — No era esto extraño á los hombres de hierro que entonces dominaban en México. Los que sin mas guía que la esperanza, se habian lanzado al Océano en busca de un Nuevo-Mundo, eran dignos de acometer empresas como la de formar vías carreteras, con solo su arrojo y constancia, al través de empinadas montañas, sin mas auxilio que una voluntad fuerte y decidida.

El camino de Veracruz á Orizaba, y mas allá de Aculcingo, no fué demarcado desde luego. A fuerza de teson se logró, al fin, señalarlo, despues de grandes y costosas pruebas, pues sin mas que el buen sentido práctico de los primeros que se ocuparon en transportar las mercancías, pudo crearse, por decirlo así, el camino que debia servir para activar el movimiento de

las nacientes transacciones del comercio, hasta la apertura, en 1796¹, del que hoy conduce de aquí á Veracruz y Puebla.

Los dueños principales de aquella humilde aldea, se apellidaban Ramon, Velasco, Prado, Mejía y Maldonado, jerezanos de origen²: fueron ellos los conductores de los grandes convoyes que iban y venian de

¹ Segun un precioso arifeulo, que poseo original, de mi respetable amigo el Sr. Lic. D. J. Julian Tornel, y que ha sido publicado en el *Diccionario de Geografía y Estadística* de los Sres. Andrade y Escalante, ya citado, el tráfico se hacia en *carros tirados por bueyes*. Venian de tierra caliente por Sancampus y Tumba - Carretas, — segun el mismo escrito. — Tengo á la vista un *Mapa* de la parte oriental de la Nueva-España, desde el valle de México, formado con arreglo á las operaciones Geodésicas de D. Miguel Constanza y D. Diego García Conde, y las observaciones astronómicas y el nivel barométrico del Sr. baron de Humboldt: segun este precioso dato, ese camino se dirigia á Tlaliscoyan, al S. de Veracruz, y llegaba al punto de los Potrerillos, en la costa. Si debo seguir los itinerarios marcados en este *Mapa*, digno de entera fé, preciso es confesar que no es ese el camino que trajeron los antiguos convoyes, sino el que, partiendo directamente de Veracruz, tomaba por Medellín, al punto llamado *Paso de los Carros*, Cotaxtla y San Juan de la Punta, que salia rectamente á Córdoba, hasta llegar á Orizaba. De este punto partia, por el Ingenio, y tomaba por Maltrata, en la cuesta de Ahuatlan, hasta Nopalucan, y de aquí, tomando por el Pinar, se dirigia á Puebla. Este, pues, era el derrotero de los antiguos convoyes, hasta que se abrió la carretera de Aculcingo en 1796, segun diremos. El Sr. Tornel siguió en este punto al Sr. Segura, *Estadística de Orizaba*, pág. 29, que á su turno copió un M. S. del Sr. Montes Argüelles, que se ha extraviado desgraciadamente.

² En esta parte del *Ensayo*, echaré mano del M. S. á que me he referido en el Prefacio, pág. VIII. Este documento consta de 340 páginas, y tendré con frecuencia que ocuparme de él: se intitula *Instrumento que Demuestra la fundacion de Orizaba*: "Los suso dichos eran oriundos—dice—de Xeres de la Frontera, apellidados Ramones, Velascos, Maldonados, Prados y Mexias. Los referidos fundadores primitivos tenian muchos ganados."

Veracruz y México, pues eran dueños de numerosas recuas y rebaños de bueyes con que los llevaban de una á otra ciudad ¹.

Decia no hace muchos años un escritor ² que en torno de los campanarios se levantaban en Europa aldeas y ciudades, despues de las irrupciones de los bárbaros, dando origen á las ciudades modernas.

No es aplicable, absolutamente, este dicho á Orizaba, en lo que se refiere á su origen primitivo: el templo fué levantado mucho despues de la reunion de los que empezaron á poblarla.

Se equivoca quien crea que la Orizaba moderna tuvo un origen monástico y clerical, aunque en apoyo de esa opinion se alegue la preponderancia en ella del sentimiento religioso, llevado á veces hasta la exaltacion.

¹ De D. Juan Ramon, uno de los fundadores citados, provienen las familias de los Bringas, Escandon, Romanos, Argüelles, Pimentel, Fernandez Rocha, Salazar y Rocha, y Llave y Rocha.

² Mr. de Chateaubriand.

No fué una ermita, ni la cruz, símbolo de la religion que traian los españoles, las que crearon su núcleo principal, sino el aliciente que ofrecian estos lugares á algunos mercaderes, para negociar con los que de continuo pasaban, bien en busca del tráfico ó de la salud que perdian en las costas.

La iglesia, verdadero centro de todas las poblaciones de América y Europa, una vez conocida la luz de la verdad evangélica, vino despues, como á robustecer la vitalidad de la naciente ciudad. En esto difiere muchísimo de la fundacion del resto de nuestras poblaciones; pues ellas puede decirse que nacieron del altar.

La posicion del sitio favoreció á Orizaba. "su tránsito es tan presiso para todos los Comercios del Reyno — leemos en un documento antiguo ¹ — que "siendo inexcusable

¹ Instruccion que demuestra la fundacion de Orizaba. Pág. 213.

la maior concurrencia por éste para el Reyno de Guatemala, Nicacaragua, Chiapas, Oaxaca, y sus dependencias, como para los frutos de Tabasco, Acayuca, Tuxtla y Cosamaloapan, que suben á vender á Puebla y México y consiguientemente sus retornos, en los efectos de por acá se proveen para los consumos de dichas Provincias."

Las condiciones climatéricas, harto benignas, congregaron poco á poco nuevos colonos. La aldea, en ausencia de los conveys permanecía silenciosa, todo lo que se animaba cuando llegaban éstos.

A esas ventajas, y no á otra cosa, debió su verdadera fundacion, y el aumento que fué tomando sucesivamente.

En esto Orizaba presenta alguna semejanza con muchas de las poblaciones de los Estados - Unidos, que deben su origen al comercio, más que á otra influencia.

Antes de esa época ningun español se habia establecido formalmente en Orizaba, aunque todos los terrenos les fueron entregados en repartimiento.

El fin trágico que tuvieron los que primero se internaron, al sublevarse Ahauilizapan en 1520, los intimidaba grandemente, y el recuerdo de aquel desastre les hacia desconfiar, sin razon ni fundamento, de la fidelidad de sus pecheros. Esa desconfianza los tenia alejados del valle, no obstante las garantías que les daban la sumision absoluta y la impotencia de los mexicanos, pues era ya imposible otra rebellion.

Estos buenos principios ¡ triste compensacion! fueron en otro concepto, perjudicialísimos á los pueblos indígenas. — Los arrieros españoles hacian en ellos algunas correrías, y de grado ó por fuerza, se llevaban á los indios, en crecido número, para que sirvieran de bestias de carga.

Amargos resultados dieron estos abusos, y pronto el pueblo de Ixhuatlan emigró en masa, sin que quedara ni una sola cabaña india en su recinto.

Este pueblo ocupaba gran parte del barrio de la ciudad del mismo nombre. A él dieron los españoles el título corrupto de Aulicaba, atribuyéndole el genérico de toda la antigua Provincia.

La emigracion de los de Ixhuatlan, en sus principios, fué muy lenta; pero se violentó al establecerse la poblacion española: á Tasmelaca, situado en lo mas agrio de las cerranías que del valle se estienden al volcan, Tequila, y las faldas del Tepostetla, donde hoy permanece el pueblo de *Ixhuatlancillo del Monte*, allí fueron á buscar refugio, para libertarse de las tropelías de los colonos.

Una gran parte tomó hácia el rumbo del Jazmin, donde fundaron el pueblo de

ATZACAN (Santa Ana), cuya significacion española, *lugar del retiro*, indica bastante la intencion que los llevó á aquellos lugares¹ de permanecer alejados de los españoles. La ruina de Ixhuatlan fué completa, y permaneció algunos años deshabitado².

Tales fueron los principios de la Orizaba española: tales las causas del alejamiento en que vivió la poblacion indígena, por muchos años, aunque posteriormente volvió á formar parte de ella.

Cualquiera persona que conozca la historia de algunas de las poblaciones de la India Oriental, sujetas al poder inglés, hallará alguna, si no mucha semejanza, en su origen, con Orizaba. Como ciertas po-

¹ ATZACAN, creo proviene del verbo ATZAQUA, *aíslarse*, segun el P. Molina: la terminacion *can*, que le hace variar de su voz primitiva, da á la que se junta la significacion de: *lugar de*. Por estas razones no vacilo en dar á *Atzacan* la traduccion de: *lugar del retiro ó aislamiento*.

² Hasta 1552.

blaciones de aquellas comarcas, esta ciudad, debe su origen á los españoles exclusivamente. Y no es eso todo. Poco á poco el lector conocerá cuanto la acrecentó la influencia de los dominadores del país, á pesar de que sea vulgar creencia que nada bueno hicieron.

II.

Regresan los indios á Orizaba.—Fundacion del condado del Valle de Orizaba.—Peste y segunda emigracion de los indios de Orizaba.—Vuelven á ser congregados.—Trata de ser reconocido como pueblo; pero se les niega.—Primera Iglesia edificada en Orizaba.

Los españoles se apresuraron á evitar aquella emigracion, mostrándose mas prudentes con los naturales. Este fué el principio que mas eficazmente contribuyó á engrandecer la poblacion española. En 1545 ya muchos indios habian tornado á estos lugares, aunque obligados primero y despues halagados, con el buen trato que recibian de sus dueños. Los españoles habian, por fin, llegado á comprender en este tiempo, que si las disposiciones de la corte de Madrid, en favor de los